Año II — Lima, 8 de Agosto de 1908 — Núm. 12

EL OPRIMIDO

SEMANARIO EDITADO POR EL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "1.º DE MAYO"

Defensor de los Trabajadores

NUMERO SUELTO 5 CTS.—DIRECCION: CASILLA CORREO 455 LIMA—PERU—SUSCRICCION MENSUAL 20 CTS.

"El Oprimido"

LIMA, AGOSTO 8 DE 1908

EN LA PALESTRA

"EL OPRIMIDO", que desde que se fundó ha sido periódico mensual, desde este número se troca en semanario.

La extrema necesidad de difundir entre la clase trabajadora el bello ideal libertario nos ha inducido á mejorar nuestra publicación.

Muy árdua es la tarea que nos hemos impuesto, pero muy noble; y ésto es lo que nos alienta para defender los derechos del pobre, esos derechos eternamente hollados por los hombres que se titulan *padres de la patria*; por ciertos capitalistas indignos, por autoridades torpes é inescrupulosas y por polizontes de la peor ralea.

Los redactores de éste periódico no nos lanzamos á la lucha empujados por el medro; nó, el móvil que nos guía es el del bien, pero de ese bien sincero, brotado de los recónditos del alma, de ese bien jamás estipendiado......

Nuestro generoso anhelo es, que esta hoja sea leída por todos los obreros de la localidad á fin de que robustezcan sus cerebros con la sábia de las grandes ideas modernas sustentadas por los Kropontkine, los Reclús, los Proudhon, los Gori, los Malatesta, etc, y se aparten, por completo, de esos politiqueros inmundos, de esos cropófagos de la política insana, política que desgraciadamente impera entre nosotros.

No queremos que los obreros se transformen en santos, eso sería una utopía, pero sí que abandonen la rutina de antaño, esa rutina que alterna la herramienta con la copa; queremos que la herramienta se alterne con el libro ó con el periódico, pero con libros ó periódicos honrados que reforman éilustran más no con los que llevan á la abyepción.......

Queremos que los trabajadores no se humillen ante los déspotas, la humillación es propia de los esclavos más no de hombres libres; que no esten bajo la férula ó bajo la *pezuña* del burgués, que les inspire desprecio las gentes de bonete, y que sean unidos, muy unidos, porque la unión es la base fundamental del engrandecimiento de los individuos.......

Ya se ha dicho, en todos los tonos, que el resurgimiento de los obreros tiene que ser obra de los mismos obreros, y esto es altamente lógico y no cabe objeción alguna, porque es natural que nadie siente las punzadas de la llaga como el que tiene la llaga.......

Pero hay obreros que no quieren comprender ésto y cuando hábleseles de la cuestión social se echan á reír, diciendo ó exponiendo razones que póneles en transparencia su lastimosa vaciedad......

"Es de necios no saber callar",—dice el filósofo,—por consiguiente, al obrero nécio en la cuestión social no se debe prestar oído considerando que en el mundo hay gente que defiende lo justo y gente que defiende lo injusto, el trabajador nécio defiende lo injusto aún con menoscabo de los intereses de su propia persona.......................
....

Deseamos, pues, que nuestro semanario sea acojido con el mayor cariño, con la viva simpatía que se merece todo periódico que defiende los intereses de los desheredados de la fortuna.

Al salir á luz nuestro primer número, saludamos fraternalmente á la prensa libertaria de Lima y á la del mundo entero.

M. ANIBAL DE PRETTI.

DIOS!....[¿?]

Al Doctor Christian Dam afectuosamente.

"Allá, en la multitud nadie me entendió, ni me comprendió. Algunos que parece que me entendían, lo hacian ver tan solo, pero no me comprendían. Eramos demasiado diferente, yo no podía caber en ellos"

POMPEYO GENER

I.

En las borrascas del mundo
todo sin querer perece;
todo va y desaparece
allá en el Eter profundo.
La vida! Mar iracundo
de infinita inmensidad
donde va la humanidad
paso por paso á estrellarse,
como el náufrago al ahogarse
llamando al Dios de bondad.

II.

Anhela el hombre la suerte
y lucha por adquirírla
y sin poder conseguirla
¡ay! lo sorprende la muerte.
Como árbol robusto y fuerte
afronta mil tempestades
y cuantas fatalidades
lo hacen vivir sucumbiendo,
mientras pasa el Tiempo riendo
como Rey de Eternidades.

III.

¡Que imponente es el espacio
infinito de lo increado!
¡cuantas veces he mirado
los mundos rodar despacio!...
Como brillante topacia
lucir titilante estrella;
la pálida luna bella
ir lentamente argentando
melancólica alumbrando
al Tiempo, sin dejar huella.

—

¡Oh Cósmo! ¿cuando naciste?
¡cuando fué tu primer año?
¿que inmenso poder extraño
hubo cuando aparesiste?
Tu omnipotencia subsiste
ora irritado, ora en calma;
si es la eternidad tu alma
sin un principio ni fin,
si tu no tienes confin
y és que eres Dios, bato palma!

—

Y si siento regocijo
pensando que tu eres Dios,
es por que entiendo que vos
eres *Todo*, menos hijo......
Porque si fuiste prolijo
creando la Naturaleza,
leo en tu anciana cabeza
que nunca has tenido infancia,
¡viejo espíritu y sustancia,
Sér unico de pureza!

IV.

En la noche del pasado
se pierden uno por uno
los siglos y no hay ninguno
que el Tiempo no haya azotado.
Todo lo ha pulverizado
y metido en hueca tumba...
y cuando el aire sucumba
y el mundo sea nebulosa,
tal vez se oiga su horrorosa
carcajada que retumba!

Parará sin duda el vuelo
para poder contemplar,
lo que El quizo destrozar
y no verá mar, ni suelo...
Y hasta lo que llaman cielo
habrá desaparecido;
no oirá tampoco el quejido
de la Humanidad doliente;
no habrá sol, ni habrá occidente...
solo habrá el *caos* sumergido!

—

¡Oh misterio impenetrable
que á comprenderte no alcanzo
por más que tras de tí lanzo
mi pensamiento indomable!
¿Seré yo tan despreciable
producto de la materia,
engendro ruín de miseria
y desenfreno carnal
que no consiga el ideal
que aliento y vive en mi arteria?

—

¿Qué soy yo? ¿Que valor tengo?
¿adonde voy y que busco?
¿Porqué el pensamienoto ofusco
y mis ideales [illegible]?
Si de la nada yo vengo
caminando sin saber...
¿cual será el fin de mi ser?
ignoro mi nacimiento...
¿qué sé, que valgo y que intento
cuando no me se entender?

—

Llevo una mano á la frente
y estático y mudo quedo,
porque descifrar no puedo
el guarismo que en mi mente,
en su afan y fé ferviente
quiere dar forma y vigor,
y dentro el craneo un hervor
siento de grandes anhelos,
que matan mi desconsuelo,
mis dudas y sinsabor.

V.

¡El Tiempo!... Gran Soberano
omnipotente y terrible;
Dios de dioses que visible
gobierna el género humano.
El es el secreto arcano,
indesifrable y profundo;
á su voz tiemblan—el mundo,
soles, planetas y estrellas;
lanza rayos y centellas
de las nubes iracundo.

—

Todo está subordinado
á su sola voluntad;
Eterno en la Eternidad
El és quien todo lo ha creado;
quien en nada ha transformado
cuanto ha dejado de ser,
y á su infinito poder
hasta lo ignoto parece
que tambaleando enmudece,
y al hombre hace conmover.

VI.

Ese es mi Dios de bonanza;
es quien me alienta y sostiene;
el que sin llamarlo viene
y da impulso á la esperanza.
Cuando estoy triste á El se lanza
lleno de fé el pensamiento,
y habla con *El* en el viento,
en las nubes y el vacío,
y en la gota de rocío,
y hasta en el aire que aliento.

VII.

Batalla el cerebro y quiere
conocer un imposible
que en el *Eter* invisible
vivir oculto prefiere.
El Tiempo es Dios! y se infiere
que es *único* y singular.

"Ser que no puede expresar
ninguna palabra humana"—(1)
grandiosidad soberana
sin rey, ni papa, ni altar.

José María Piedrabuena.

Santa Fe, Junio de 1908.

(1) Camilo de Flamarión—"Dios en la Naturaleza" libro V. página 391.

Carta abierta

Lima, (Perú) *14 de Julio de 1908.*

Señor José María Piedrabuena.

Santa Fe.

República Argentina.

Muy ilustre amigo y q.·. h.·.

En la página 124 del almanaque ilustrado del importante periódico "El Paladín", órgano del libre pensamiento, de Buenos Aires, correspondiente al presente año, he leído vuestra filosófica "Carta abierta," dirigida al suscrito.

Dejando á un lado, por no creerme merecedor de ello, sus delicadas frases de elogio hacia mi humilde personalidad, me concretaré á responder, con la sinceridad de mis convicciones, á sus preguntas.

Una de las causas principales por la que el hombre, animal superior de la creación, no ha llegado todavía á mayor perfeccionamiento, á pesar de haber trascurrido un millón de años desde que articula palabras, es, indudablemente, por la debilidad de su naturaleza, por los placeres sensuales.

La historia en sus variadas páginas nos enseña que cuando empezó el hombre á tener noción de su papel en el mundo y crearon esa infernal invención de un Dios omnipotente, omnisciente y Todo poderoso, dispensador de mercedes como castigador de faltas, trayendo como corolario esa recua de zánganos llamados sacerdotes, que se multiplicaron como los microbios, hasta llegar al refinado fraile católico y empezó para su mal la más horrible y desenfrenada escuela de la lujuria y abuso de la potencia engendradora.

La ociosidad, el culto primitivo al Falo, ó sea Priapo, etc., acompañada de las ceremonias pornográficas que se celebraban á esas supuestas divinidades, despertaron en el hombre las inclinaciones brutales de sus antepasados.

En efecto, no hay animal más lujurioso que el mono y siendo este nuestro último eslabón, fácil es comprender por qué la sensualidad aún ejerce poder sobre nuestra naturaleza.

Recorred la Biblia, las sagradas escrituras, la historia de Sodoma y de Gomorra, en que Loth envilece maritalmente á sus propias hijas, más las vergonzosas páginas de Roma y Grecia sobre el amor.

Petronio cantando una victoria sobre un joven efebo; Virgilio, con sus lamentaciones amorosas por el bello Alexis; los poetas Ovidio y Horacio cantando en pomposos versos el incesto y el adulterio y comprenderéis por qué hoy día "los "poetas plañideros de amores im- "posibles; que los mendigos de son- "risas frívolas de mujeres excita- "das; que los imitadores de senti- "mentalismos decantados y estú- "pidos, que los que se inclinan ante "los ídolos de barro y se proster- "nan de rodillas ante los altares de "la iglesia cristiana, adorando al "Dios de la fábula, no son *hombres*, "sino niños ó mucho menos."

El hombre por ley atávica es un gran imitador, y como ve, desde que despierta su razón, los ejemplos de los curas, frailes, papas, cardenales y hasta chupacirios respecto á la concupiscencia más refinada; y educado en escuelas religiosas donde aprende el catecismo de la lujuria é hipocresía, crece bajo la influencia de esas doctrinas y aumentado por su nerviosa fantasía.

Atrofiado su cerebro en las escuelas religiosas, cualquiera que sea la Divinidad que representen, sale de allí sólo pensando en sí mismo y en obedecer al fraile.

Es poeta; canta á la cabellera de la virgen María, ó á los cuernos de San José, para descender después á recoger los suspiros de alguna Mesalina.

En la marcha del mundo, para desterrar á "Dionisias," "Bacanales," "Lupercales," "Brauromias," "Homofagias," "Orgías," "Thyes" "Pirodulia," "Orficas," "Priapeas" y .... cristianos, es menester una verdadera revolución social sobre la superficie de la tierra.

Nuestro primer paso es arrancar de las garras de las religiones reveladas á los tiernos niños de ambos sexos que aprisionan en sus escuelas, donde entran con la masa encefálica virgen, como el capullo de una hermosa rosa que debe dar agradable fragancia, pero de donde salen como la calabaza truncada de su tallo y abandonada en el camino; dura la corteza exterior, pero podrida las semillas que contiene.

Todo lo contrario sucede en las escuelas laicas, donde se educa al hombre y á la mujer bajo la moral sin Dios, inculcando en sus cerebros el amor recíproco de respetos y afectos, donde se enseña que los DERECHOS DE LA VIDA son sagrados para todos; donde no debe haber ninguno más rico que el otro en aquello que se titula *propiedad*; donde el amor nace al calor racional del deseo de propagar la especie y satisfacer la aspiración imperiosa del grito de la naturaleza hacia la compañera especial, cuya existencia es el complemento de la vida; donde sólo como una aberración, sabrían las generaciones que hubo seres degenerados en el asqueroso vicio de la *pederastía*, tan en boga hoy entre los frailes y sus discípulos; donde el que tenga el don de la poesía, salga á cantar himnos viriles á la libertad, á la justicia y á la fraternidad, condenando en hermosas y sonoras frases las tiranías de todas clases; donde el ser humano, por fin, llega á su redención social y aprende á vivir hermanablemente en la tierra, que da sus frutos por igual para todos.

Educadas así las masas de la humanidad, entonces habrá mayoría de *hombres* y de *mujeres* y no como hoy, amos, esclavos y esclavas, incapaces, por su ignorancia y empobrecimiento cerebral, de sacudir el yugo de su ignominia.

Ahora los pocos seres que han tenido la osadía de dedicar su inteligencia, sus energías y cuanto poseen para combatir las aberraciones sociales, las tiranías despóticas de unos cuantos verdugos de la humanidad, ponen su alma y su corazón "al servicio de la clase deshere- "dada, al servicio de la sana razón "y de la verdad, sin más arma que "el mucho ó escaso talento que pue- "den disponer," son aquellos cuyos cerebros han recibido el rocío de las ciencias matemáticas, haciendo brotar ante sus ojos la verdad desnuda de los hechos; son aquellos que se han emancipado del tutelaje estúpido y cruel de las supersticiones y dogmas religiosos; son aquellos que enseñados por la historia del mundo, se aprestan al sacrificio, saliendo en defensa de sus semejantes, para arrancarlos de las garras de sus implacables enemigos.

El obscurantismo religioso y el obscurantismo político son los inventores del Dios DINERO, que forma la más horrorosa TRINIDAD idólatra que atrasa el período del perfeccionamiento humano.

Desaparecida esta trinidad y colocada en su lugar la otra compuesta de "Libertad," "Justicia" y "Fraternidad," entonces seguirá la marcha progresista de nuestra especie, sin las trabas que hoy la detienen y así tendremos HOMBRES y mucho más que hombres.

Hacéis bien, perfectamente bien, en protestar contra los claudicadores, los imbéciles cretinos y *pansistas*, que con su imperdonable conducta hacen el papel de payasos en el gran circo de la lucha por la vida.

Me participáis que marcháis conmigo y con los que, como yo, sacrifican todo interés, vida, comodidades y vínculos de familia para combatir "por reconquistar la indivi- "dualidad" y habéis visto que marcho hacia adelante en pos de nuestros ideales libertarios, "sin claudi- "car, sin humillarme, rebelde á to- "das las imposiciones, á todo lo "dogmático, en fin."

Os doy las gracias por la justicia de vuestro juicio; y como prueba de que jamás podrá anidar en mi pecho ni tener cabida en mi cerebro la claudicación de nuestros principios racionales, os expondré lo siguiente:

Sabéis que, desde mi última conferencia antijesuita, dada el 14 de Julio de 1907, quedó resentida mi naturaleza por el exceso de la incesante labor intelectual, durante 23 años consecutivos.

En Febrero del presente año hizo crisis mi mal y me vi precisado á acogerme á la cama.

Llegó mi enfermedad á grado tal, que las apariencias eran que mi fin estaba próximo.

Al sentir mis fuerzas perdidas y contemplar serenamente mi situación, quise prevenir que después de muerto la mistificación ó calumnia frailuna, como ha sucedido en muchos casos, siempre que han pregonado la *retractación de los réprobos* en artículo de muerte, pudiera lanzar la especie, para acarrear á su credo de embuste un falso prestigio, que yo me había convertido al catolicismo, llamando para que me auxiliara á un monigote, é hice venir el 11 de Mayo último á un escribano público con tres testigos amigos míos, y entre otras cosas, dicté tranquilamente las siguientes cláusulas testamentarias, referentes á nuestras doctrinas:

Hélas aquí: "Segunda.—Declaro "no profesar religión alguna ni re- "conocer más Dios que la exube- "rante naturaleza, autora de todo "lo creado, ya en el espacio, ya en "la tierra, por cuanto he llegado al "más firme convencimiento de que "todas ellas, sin excepción alguna, "desde la adoración del Falo á la "cruz, han sido la rémora más gran- "de para el progreso moral y per- "feccionamiento del género huma- "no."

"Tercera.—Declaro que, bajo este "concepto, he educado á mis hijos, "y en este solemne acto recomiendo "á ellos se vean libres de ser instru- "mentos de seres degenerados por "supersticiones y falsas doctrinas, "y recuerden las célebres frases del "filósofo chino Khoung-Fou-Tseu "[Confucio] que vivió quinientos "años antes de Cristo, que dice: 'No "hagas á otro lo que no quieras "otros hagan contigo" ....

"Duodécima.—Declaro ser de mi "voluntad que bajo ningún concep- "to, ni bajo ningún pretexto, ni in- "fluencia alguna, en el sepelio de mi "cadáver haya signos de nin- "guna especie de religión existente "ni mucho menos profanen mi ca- "dáver los responsos ó *latinajos* de "un sacerdote católico, Pastor pro- "testante, Rabbí, etc., etc."

"Décima tercia.—Declaro que pa- "ra el cumplimiento de esta mi últi- "ma voluntad, quedan especialmen- "te encargados mi albacea y mis "hijos y en particular mis amigos "correligionarios en ideas."

"Décima cuarta.—Declaro ser de "mi voluntad, de que si á mi falleci- "miento existiera en el lugar que se "efectúe, un aparato de cremación "de cadáveres, ya oficial ó extra- "oficial, fuesen entregados mis restos "para ser cremados, sin que nadie "pudiera recoger las cenizas, las que "serán esparcidas en la tierra."

"Décima quinta.—Declaro que "siendo un hecho comprobado que "un veinte por ciento de la huma- "nidad es enterrada viva por efecto "de fenómenos patológicos inhe- "rentes á la naturaleza humana, "sin apercibirse de ello ni los médi- "cos ni los parientes, ordeno que un "facultativo al terminar las 24 ho- "ras señaladas por la ley de espera "para la inhumación, proceda con "un bisturí á hacerme la incisión "de la vena mediana cefélica en am- "bos antebrazos."

Recuperadas hoy, casi en su totalidad. mis perdidas fuerzas y vuelto otra vez á empuñar mi arma de combate al lado de valientes defensores como vos, y habiendo hablado como acabáis de leer, cuando el soplo de la muerte jugueteaba sobre mi frente, paralizando en algo la circulación de mi sangre; rodeado de mi desconsolada esposa é hijos queridos, que creían asistir á los últimos instantes de mi vida, ¿no es verdad que en mí no cabe claudicación alguna? ¿No es verdad que así debe morir un convencido, para dar ejemplo de la pureza y verdad de las doctrinas que sostiene el librepensador?

Reiterándoos mi profunda gratitud y haciendo votos sinceros por el completo restablecimiento de vuestra importante salud, tengo á honra el suscribirme vuestro afectísimo correligionario, amigo y h.·.

CHRISTIAN DAM

Jefe fundador de la "Liga de librepensadores del Perú," etc.

En la Palestra

Cuando se está saturado de ideales regeneradores y se siente amor á la humanidad anhelando su bienestar; cuando se es un convencido de la generosa doctrina libertaria ó al menos, un creyente entusiasmado, nada más justo que dedicar sus enerjías, sus esfuerzos y sus conocimientos á la propaganda noble, pero altiva, de aquellos principios, que siempre traen como resultado, el despertar del pueblo y desde luego el pronto acercamiento de la Revolución Social,

Es por esto, que los militantes anarquistas cuando luchan en el campo periodístico, siempre tratan de levantar la dignidad obrera, tanto tiempo ultrajada y pisoteada por explotadores inícuos, y politiqueros repugnantes, por frailes hermafroditas y por obreros desvergonzados y traidores.

Y es en medio de éste cieno social, donde el pueblo honrado y trabajador, principal factor de civilización que *todo lo hace, todo lo produce y de todo carece*, harto de privaciones y miserias, sigue paciente en su conformismo brutal, contemplando absorto, la tiranía que por doquiera se levanta orgullosa y aplastante.

Y es que á este pueblo todavía no le han llegado ráfagas de luz y los ai-

res purificadores del ideal de su emancipación.

Por esto venimos nosotros, preñados de amor y de ódio á arrojar semillas de rebeldía en las conciencias de todos los que sufren las consecuencios fatales de ésta decadente sociedad burguesa y de todos los que aún abrigan en su pecho sentimientos nobles y levantados.

Vamos en pos de una Sociedad mejor, en marcha hacia el Sol del Porvenir, que iluminará á toda una familia humana ocupada en el trabajo—como condición de vida—y desarrollando sus facultades en el Arte y la Ciencia.

Si, Pueblo! como laboradores de ese Porvenir que nos sonríe, siempre estaremos de tu lado que es el de la razón y el de la justicia, lanzando nuestras voces de fuego en medio del combate social.

Y los que te cargan como á bestia del trabajo; los que embotan tu cerebro, llenándolo de absurdos dogmas y ridículos ritos religiosos; los que explotan tu inhumano patriotismo para medrar y encumbrarse sobre tus miserias; los apóstoles de risa sarcástica y refinado jesuitismo, que se aprovechan de tu buena fé para poner por encima su *yo* inflado de bellaquería; todos estos defensores del actual órden de cosas que son tus enemigos, oirán nuestra enérjica voz de acusación y de condenación.

Y así, continuaremos impertérritos, francos y sinceros tocando á *safarrancho*, luchando por las reivindicaciones de los derechos individuales y sociales del hombre libre.

Hemos empuñado la antorcha de la Verdad para agitarla y esparcír su luz bienechora entre las multitudes, para arrasar con los convencionalismos y prejuicios estúpidos, que solo pudieron existir en los siglos de ignorancia y envilecimiento.

Toca, pues, al pueblo irredento secundarnos en esta obra de regeneración humana: alentarnos con su entusiasmo cuando nos vea fatigados y acusarnos cuando nos desvienos del recto camino que nos guía á la felicidad humana.

Caiga quien caiga, la Verdad, será nuestro emblema y la Libertad nuestra divisa.

Es así como entendemos la misión de la propaganda escrita, sin rastrerías, sin doblamientos sin contemporizaciones ni cobardías que dan asco y averguenzan la vida.

DELFIN A. LÉVANO.

Lima, Agosto de 1908.

Mistificaciones

Todo se adultera, Todo se falsifica.

El cantinero expende sin escrúpulos, líquidos, de los cuales el vino, por ejemplo, solo tiene el nombre. El farmacéutico pone en mano del cliente una lujosa cajita cuyas píldoras resultan ser cápsulas de aceite castor.

El puestero del mercado ofrece una *sabrosa* pata de chancho con patente de *legítima* y saz! ó es producto del Sacro Colegio de San José preparada entre millones de microbios morbosos, ó procede de Chicago elaborada con carne de algún obrero que trituró las máquinas en uno de los establecimientos que Upton Sinclair delató como laboratorio de productos *alimenticios* (!) que intoxicaban al probarlos solamente.

El consumidor extremadamente ingenuo, no intenta abrir los ojos ó pensar acerca de los engaños y todo lo traga, Todo es especial; muy "macanudo", como se dice vulgarmente.

Y así como los comerciantes explotan la candidez de su clientela ó de sus compradores, asi también los teólogos, y la generalidad de los periodistas, literatos, filósofos, etc., pretenden, por medio de sus palabras ó de sus escritos, demostrar que actualmente vivimos en el mayor grado de cultura y de civilización.

Unos lo dirán sin saber porqué, y otros comprendiéndolo todo, lo hacen á objeto de mantener incólume la idiotez de los pueblos con tal de impedir que éstos se inicien en pos de un refinamiento que pueda tocar el resorte del régimen imperante para sustituirlo por otro más equitativo y humano, el cual antes que nada perjudicaría á los magnantes y parásitos de la colmena social, que viven en la superabundancia y en la sobreconsumación por cuenta exclusiva de las masas laboriosas sumergidas en la ignorancia y en la más repugnante servidumbre.

Esas aseveraciones pregonadas en todas las partes del globo terráqueo donde habitan esos núcleos de individuos, son aceptadas como la cosa más axiomática y los lectores ú oyentes de las frases *cultura y civilización*, no meditan acerca de esas afirmaciones y creen en realidad que estamos en la cima y que más no puede hacerse ni esperarse.

En este siglo tan alabado, la humanidad posee prejuicios prehistoricos. Los fetiches abundan como en las primeras edades y éstos tienen millares de adoradores, de todas las clases sociales; gentes capaces de sacrificar por ellos su existencia propia, la de sus hijos y hasta la dignidad de sus hogares.

Esta ya es una muestra tangible de la civilizaeión.

Prescindiendo de las cuestiones religiosas á pesar de ser las causales de todas las impurezas y de todas las bajezas humanas, demos un vistazo analitico á cuanto nos circunda y obtendremos el fruto.

Hallaremos ante todo, individuos dividos en clases, pobres y ricos, miserables y potentados. Por un lado hogares que parecen cavernas, con negros agujeros, y por otro encontraremos palacios donde el oro y la riqueza se engalanan. Aquí el festin donde se regalan los zánganos que nada hacen, los que nada producen y todo lo consumen, y allí, el hospital donde yace inerme entre quejidos, el pobre, el obrero, que trabaja, que da producto y que muere en la indigencia.

En lado un las madres angustiosas cargadas de sus hijos pequeños, desnudos y hambrientos, y en otro lado los padres sometidos á la ley del hierro! á la ley militar! aprendiendo á ensañarse para destruir al *enemigo* (?) cuando la guerra se declare.

En las ampulosas ciudades y sin ir más lejos en nuestros aristocrático Buenos Aires, encontraremos á cada paso séres errabundos de semblantes escualidos, con miembros mutilados, mendigando el mendrugo de puerta en puerta, para acallar el grito del hambre; y se les arrojan los perros. En las portadas de los *resintos sagrados donde se entonan himnos de alabanza al hacedor supremo* veremos séres con manos temblorosas que esperan la caida de un céntimo desprendido de la ternura de los feligreses, los cuales hácense sordos y ciegos al rozarse con el pordiosero, pero al llegar ante el *madero santo* ó ante la bandeja de las limosnas, no tienen escrúpulos para dejar dinero.

Este sería el resultado de una mirada imparcial y aún superficial. Hay todavía más, pero mucho más.

Y bien lector querido. ¿Podemos por ventura creer que estamos en el mejor de los mundos? ¿Puede llamarse civilizada una nación como ésta ó como todas las demás, que á más de lo expuesto, encierran en ellas instituciones donde se albergan millares de idiotas, locos y tuberculosos, productos del alcohol, del exceso de trabajo y del hambre?

¿Puede llamarse culta una institución donde se enseña el vicio, el odio y el exterminio, como es la institución militar?

¿Es muestra de civilización el hospital donde moran millares de infelices, ora caidos de los andamios, ó apretados por máquinas, ó afectados por males que el lupanar propició?

¿Es propio, es digno alabar en nombre de la cultura que madres jóvenes ó viejas vendan sus carnes al mejos postor para satisfacer el hambre de sus hijos incapaces de alquilar sus fuerzas para ganarse un trozo de renegrido pan?

¿Es lógico, es natural, el placer sexual á tanto por hora?

¿Es civilizada la sociedad que cuenta con millones de analfabetos con los cerebros petrificados por vetustas supersticiones y fanatismo, sempiternos adoradores de leños pintarrajeados; fieles canes de los dioses de sotana; desgraciados capaces de dar al cura del pueblo sus mujeres por una misa?

Todo esto que ofrece el abigarrado cuadro social, es cultura? es civilización? no! mil veces, no! no podemos sostener tal cosa. Vivimos en todos los horrores. Estamos en plena barbarie, solo con la diferencia de que en vez de plumaje usamos sombreros, y en vez de pieles, *trajes á la moda*. En cuanto á lo demás, á lo integral de lo que se sostiene, todo está en pañales.

Vivimos en el siglo XX, es verdad, pero también cierto es y hay que confesarlo, pese á los *ministros de Dios*, á los *arrastrasables*, á la recua de detractores y á los mantenedores del sistema actual, que este siglo es el verdadero siglo Tartufo.

Hay que regenerar! Hay que mover el mundo! Se impone la fuerza de la razón!

LARTUS.

Fragmentos libertarios

Nuestra misión es proyectar toda la luz que sea posible, á fin de poder desvanecer y despejar, la axfciante oscuridad que hay en todas partes y á todo instante nos obstruye el sendero iluminado, que nos ha de conducir al triunfo de las más legítimas aspiraciones, del progreso y la legítima civilización; cual es, la verdadera redención de la humanidad doliente y explotada, la extirpación de la rapacidad vampírica del capitalismo, ese capitalismo vil, que no se para en mientes, que no distingue escrúpulos para engrandecerse y elevarse cual las nubes, haciendo lujo de arrogancia y de torpe despotismo, sobre las lágrimas, sobre la desesperación y los lamentos de los que tenemos que trabajar, no lo que es natural, sino en desesperada y mortífera labor, para poder merecer de esos dispensadores de vida, á manera de cambio, el misérrimo y tan insuficiente salario, que apenas nos alcanza de un modo negativo para poder satisfacer las más ineludibles obligaciones, cual son: proporcionar aunque sea un bódrico alimento á nuestros queridos seres, nuestros tiernos hijos, cubrir sus carnes, etc.

Decimos proyectar luz, porque desgraciadamente la gran mayoría de la clase trabajadora, permanece negligente y rehacia ante el estudio y reflección del organismo social—busgués; y así la clase trabajadora en gran parte—triste es decirlo, persiste estacionaria en ideas y empesinada en la indolencia, asi negligentes viven porque los dejan vivir, ó mientras los dejan vivir los dispensadores de vidas, recluidos en el más burdo oscurantismo, preocupados solamente, en la necesidad de ser eternamente esclavos por no desagradar al amo, y en rendir obediencia y humillación á este, al gobernante ó tirano, al burgués y al plumífero, al bubulú y al fraile; y, sobre todo, preocupados en rendir falencioso culto al hipotético é imaginario Dios de su ilusiones, y en fin, á todo ese enjambre de santos y santas, ejércitos y cortes celestiales, imaginado todo por ellos y sus frailes, en virtud de una educación *ad-hoc*, que han recibido.

Mientras las multitudes obreras emplean el tiempo que les resta del trabajo y del sueño, en procurar el mejor método de humillarse y en dar pábulo á las superticiones; mientras pierden el tiempo en consultas confesas con los frailes intrigantes por autonomacia y en dispensar culto y reverencia á los fetiches de su extrínseca ilusión, los ufanos, los cresos despóticos que gobiernan y vejan á los obreros no desperdician tiempo, sino siguen impertéritos y asiduos en su labor ignominiosa de explotar y tiranizar al trabajador; inventando decretos y tramando leyes para halagar su vanidad y tiranía, instigados por su insaciable ambición de engrandecimiento y de fortuna, para eso, han estudiado—dicen los capitalistas, para engrandecerse ellos, para esclavizar á los hijos del pueblo y vivir gozosamente á costa de estos, para eso han acaparado sus antecesores, para legarles el fruto de su "trabajo", por sarcasmo!-Nosotros decimos á espensas de la coacción y la rapiña.

Pero. Oh! contraste, no es pues lo que piensan los capitalistas, lo que ellos dicen y afirman en pro de su injusticia, es nada más que una argucia como todas las de su egoismo cruel é inhumano, es nada más, que el medio con el cual pretenden conformar y convencer á las agrupaciones obreras, que ya principian á moverse y parece que ya quieren salir del letargo en que yacen, alentadas por los resplandores de luz que desde la vieja Europa, se desbordan, hacia la virgen pero oscurecida América, inundándola de claridad refulgente y rociándola de un ambiente vivificador, que tiende á hacer de la Juventud un elemento conciente de lucha en pro de la redención social. La acción está iniciada y la Juventud progresista y conciente sabrá llevar adelante esta tarea social de redención.

LUIS G. GARCÍA.

Lima, Agosto 8 de 1908.

Se nos pide la inserción de la presente y lo hacemos con viva complacencia, pués nada alienta más nuestro espíritu que la solidaridad entre nuestros compañeros.

Gratitud

No pudiendo demostrar, mi profundo agradecimiento en otra forma que por medio de la presente, hacia mis antiguos compañeros de trabajo Yarlequé, A. Maravoat, Domingo Calderón, Javier La Torre, Santiago Salinas, Toribio Navarro, Celso Soto, Ricardo Gonzales, Genaro Ganes, Pedro Gimenez,

E. Alzamora, J. Balboa, M. Cardalda, César Fon Ken Manuel Casanova, Manuel Heredia, Carlos A. Donayre, Gregorio Vega, Juan M. Vasquez, Fernando Estrada, Lizardo Aliaga, Ramírez O., Enrique Chuti, José Campos, Juan Rodríguez, Gustavo Martínez, Juan Monteverde, Francisco Echegaray, Nicolás Bárcenas, Aquilino Nieto, Manuel Quiróz, Neptalí Olivera, Benjamín Ríos, Aurelio Solís, Carlos Valdez, Mayurí Román Valverde, Borjas, Ricardo Figueroa y Montolla F. Que apesar de que hace cuatro años no trabajo en Vitarte, se han dignado socorrerme con una erogación ascendente á $ 23 para ayudarme á combatir la penosa enfermedad que me agobia. Por lo que mi gratitud será eterna.

Lima, Agosto 1° de 1908.

DELFIN FIGUEROA.

Injusticia

La carta que se nos ha remitido de la Carcel de Guadalupe y que damos publicidad en otra sección de este periódico; poneen transparencia una vez más, el inicuo proceder del diputado suplente obrero señor Luis B. Castañeda, el que, mediante la influencia adquirida por la representación que le encargaran, ciertos obreros ilusos, está convertido en verdugo de esos mismos obreros que le ungieran con su voto.

No es éste; el primer caso en el que el señor Castañeda se vale de su influencia para abusar con un obrero; en el mes de Abril, con motivo de su incorrecto proceder en la fábrica de que es maestro, otro operario se vió obligado á medirle las costillas, y como éste se fuese y no pudiese ejercer su ruin y cobarde venganza, hizo sacar preso de la fábrica á un amigo del que le había atropeado y le tuvo detenido en la intendencia. Lo mejor del caso era, que el obrero detenido por órden del señor Castañeda, había sido nada menos que uno de los miembros del Comité Directivo de su insignificante partido cuando lanzó su candidatura.

No podemos explicarnos como el Intendente, se haya convertido en instrumento de venganza de un fatuo; como el Diputado suplente obrero. Pues no otra cosa significa que haya remitido á la cárcel al operario Ojeda por el delito de darse de puñadas con el señor Castañeda de hombre á hombre y á pesar de conservar el preso las huellas de piedra con que fué lesionado en presencia de la policía, lesiones que hemos visto al preso en la visita que le hicimos á la cárcel de Guadalupe y que conserva, á pesar los veinte días que hacen que lo tiene su verdugo en el presidio.

Ahora preguntamos, ¿desde cuando el intendente manda á la cárcel á un hombre porque se dá de puñadas con otro? ¿O el señor Castañeda no es hombre?

Sería bueno saberlo.

¡Se conoce que el nuevo intendente es práctico, en lo de aplicar la justicia del embudo!

Pero si el *Diputado suplente obrero: El Padre de la Patria: el defensor de los trabajadores*: cree, que sembrando el terror entre los obreros con el presidio, ningún otro operario le volverá á maltratar, nosotros le aseguramos que se equivoca; pues ese criminal procedimiento podrá acrecentar el ódio manifiesto que le tienen la generalidad de los operarios de la fábrica del Inca, y aún podemos asegurarle que los tejedores en general, y cuando éste rebote puede serle de muy fatales consecuencias, y no podrá nadie decir que exageramos, pues el acta que intentó levantar con motivo de los cargos que le hiciera "El Oprimido" en el suelto "que se repita". No han podido demostrárselo más claro! ¡Cuánta diferencia de el Maestro Castañeda al Maestro Miranda! éste en 15 minutos consiguió la firma de todos los obreros de la fábrica. "El Progreso" mientras el diputado suplente obrero, no ha podido conseguir en tres dias la cuarta parte de los tejedores de la fabrica "El Inca" como firmantes, de lo que se imaginaba podía vindicarle. Esto, por mas que el reducidísimo número de adulones de la peor especie que rodean, le haga creer lo contrario, es una palpable afirmación del ódio que aseveramos le tienen los tejedores.

Y sépalo bien el señor Castañeda: no hará desaparecer este ódio enviando obreros al presidio; la influencia de los hombres de su especie dura muy poco y después......

Si el señor Castañeda desea no ser faltado por los operarios, si desea el aprecio de éstos, acuérdese que él también ha sido operario ó algo menos. Olvide la chismografía y trate á los que trabajan bajo sus órdenes, como á sus iguales, sin hipocresías, rastrerías ni bagezas.

No obligue á los tejedores á que coman en sus fonda, sinó les gusta la comida, la tienen más barata ó mejor ó encuentra su fonda aparente únicamente para guardar las carretas de baja policía.

Pórtese como persona y verá cuanto gana en el sentido de la estimación y aprecio de los que le rodean.

No adule tan desvergonzadamente al Gerente de esa empresa con perjuicio de los tejedores, que no está muy lejos el día que le dé una patada en mala parte.

Y respecto á nosotros; sepa el señor Castañeda, que nos burlamos de sus ridículas amenazas y de su irrisoria influencia.

Que no somos enemigos de nadie, pero seremos duros, muy duros, al impugnar los abusos que se cometan con los obreros, al criticar las arbitrariedades, al denunciar las injusticias vengan estas donde vengan, sin que nada nos arredre, ni el palo del matón, ni las amenazas de los poderosos, ni los inmundos calabozos del presidio: pues estamos al frente de esta publicación dispuestos a decir verdad y a defender la causa de la justicia, cueste lo que cueste, pese a quien pese.

JOSÉ BARRERA

TRIBUNA OBRERA

Lima, Julio 27 de 1908

Cárcel de Guadalupe.

Señor Director de "El Oprimido"

Después de saludarlo atentamente; me permito llamar la atención de los SS. R.R. del "Oprimido" respecto al incalificable abuso del Diputado suplente Obrero señor Luis E. Castañeda, quien después de haberme pegado dos pedradas y mordido en la cabeza en una reyerta á puñadas que tuvimos, me ha hecho conducir á esta prisión desde hace veinte días.

Será demás que le indique, que es suficiente, no gastar el fruto de su trabajo en su fonda, para grangearse el ódio de este señor Diputado fondero, motivo por el cual lehe sido yó muy antipático y ha tratado siempre de hostilizarme en el trabajo.

El último sábado no concurrí á cobrar S. 5-80 centavos que tenía que recibir y tuvo el avance de cobrar mi semana y cuando fuí á reclamársela á su casa, me quiso entregar un sol 16 centavos, los que me negué á recibir y le dije que al día siguiente iría á hablar con el jefe: al día siguiente como me prohibiera la entrada á la fábrica diciéndome que estaba despedido, mandé llamar al jefe y le pregunté que si tenía trabajo, á lo que me contestó que volviera el lunes siguiente; apenas oyó Castañeda lo que me dijera el jefe le habló en inglés; más, no pude saber que le dijo: respondiéndome á mí, que no habían máquinas yá: entonces le reclamé al jefe los días de trabajo que tenía adentro, á lo que me contestó; que Castañeda los había cobrado por mí; entonces delante del jefe me entregó dos soles 42 centavos, habiéndome querido dar el día antes, un sol 16 centavos únicamente de los cinco soles ochenta que me correspondía alcanzar. Recibí siempre los dos soles cuarentidos centavos que me daban promoviéndose por ésto el litigio, como yó le reclamara un pantalón de trabajo me dijo que regresara en la tarde por él, á lo que accedí por evitar molestia pero de nada me sirvió, pues lo hice sacar con uno de los obreros porque me habían cerrado la puerta y cuando estaba parado en la puerta esperándolo me dijo: que si no tenía verguenza para regresar á la fábrica; que era un negro muerto de hambre y trató de ultrajarme de hecho armándose con este motivo un pleito á puñetes; en el que yó creia que peleaba con un hombre y... no... de resultas del pleito vino la policía y cuando nos conducían á los dos á la comisaría me pegó de pedradas delante de la policía, una que me ha lesionado la mano y otra el costado dándome á la vez un mordisco en la cabeza.

Esta es la relación fiel de lo acontecido Señor Director y lo que suplico inserte en las columnas del "Oprimido" para que los obreros sepan una vez más quien, es éste dichoso avechucho.

Sin más se despide su tento y S. S.

Daniel Ojeda Prieto.

CARTA

Lima, Julio 29 de 1908.

S.S. RR. de "El Oprimido"

Muy señores nuestros: llamamos la atención de Uds. por medio de la pet., á fin de que los lectores de su importantísimo periódico, tengan conocimiento del procedimiento poco correcto, empleado por el maestro, de la sección telares de la fábrica de tejidos de "El Inca" Sr. Luis B. Castañeda, con el objeto de sincerarse de los cargos irrefutables que se desprenden del artículo "Que se repita" publicado en "El Oprimido" del próximo pasado.

Es el caso SS. RR. que el susodicho maestro ejerciendo presión entre los operarios de esa fábrica, les exije firmar una acta, en la que á la vez que cree vindicarse, concluye por calumniar torpemente al operario Ojeda, preso injustamente en la cárcel de Guadalupe por no haberse dejado faltar de obra por ese maestro que es diputado suplente obrero.

Debo hacer presente á Uds, que hasta los menores de edad de ambos sexos, han sido obligados á firmar la que él cree, su vindicación, so pena de ser indispuesto con el gerente y despedidos de la fábrica, como acontecerá probablemente, con los que nos hemos negado á hacerlo, por dignidad y respeto á la verdad y la jussicia.

De Uds. SS. RR.

Un Imparcial.

No te vaya á suceder

Eres la mancha que afrenta
al gremio de TEJEDORES,
y esta mancha más aumentd
con tus continuos errores;

Deja ne ser adulón
que esto trae muchos enojos;
¡cuidadita! con los ojos
no te den otro encontrón;

Y si esto no te ha servido
todavía de escarmiento,
yo espero, llegue el momento
de verte archi... rre... mo... li... do;

Oyeme AVECHUCHO LOCO
lo que te voy á expresar,
que á la verdad es bien poco
para tu infamia, acallar;

Cual culebra ponsoñosa
que con su veneno mata,
á si es tu misión dañosa
vil é inmunda garra... pata

¿Qué miras, que altanerías?
tienes tu, para el obrero,
que no gasta el dinero
en tu inmunda ranchería

Por que; has de indisponer
al que á tí te de la gana;
cuando contigo...... mañana
lo mismo ha de suceder.

CHINO TRISTE.

El delito de amar en la mujer

Posee la mujer el mismo derecho en amor que el hombre? Si como es natural, la mujer puede amar como el hombre,

¿Porqué en la actual sociedad; llena de perjuicios y aberraciones, no le es permitido usar libremente ese derecho, so pena de caer sobre ella el desprecio de las gentes que se *llaman honradas*.

Ay! de la mujer que obedeciendo á los impulsos de su corazón se ha lanzado en los brazos del amor y sin preveer los resultados, ha procreado un hijo.

Este hijo, solo por el hecho de haber sido fruto del amor, debía merecer de la humanidad mayores consideraciones que los enjendrados con premeditación. Pues esta mujer y este hijo; son los más de las veces abandonados por esa sociedad que se llama honrada, cuando es criminal al consentir que una mujer que con legítimo derecho amó, lleve una vida miserable, llena de privaciones y sufrimientos á un estado, que un momento de desesperación puede lanzarse en los brazos de la Prostitución.

Cuando los hombres seamos más concientes y no consideremos á la mujer como juguete ó máquinas para proporcionarnos placer, tendremos presente, que élla siente como nosotros y que siendo el amor una necesidad vital, lo mismo debe practicar el hombre como la mujer, estando ésta expuesta por ley de la naturaleza á tener que arrostrar las consecuencias del amor cuando éste da el fruto, deber nuestro es, no abandonar ese fruto, pues, debe merecer de nosotros respeto y cuidado, como todo sér que tiene derecho á la vida.

Cuando la sociedad dé á las mujeres una educación racional y les conceda los derechos que les correéponden entre éllos, el de amar y escojer al hombre amado, sin tener que esperar ser escojidas como mercadería en feria, entonces los hombres tendremos derecho para hacer responsable á la mujer de todos sus actos

Así mismo el hombre al aceptar el amor de una mujer y en un momento de inconciencia mutua procreasen, se hará solidario de los resultados que aquel pudiese producir.

El amor debe ser libre, tanto en el hombre, como en la mujer; pero, mientras la sociedad no esté tranformada, el hombre debe ser conciente en el acto de la procreación para no enjendrar infelices, que vengan aumentar el montón humano.

Y cuando por imprevisión ó voluntad se cree un nuevo sér debe mos procurar que llegue á su mayor edad, con todas las perfecciones humanamente posibles.

VICENTE CRONI.

Traducción de "O. Alfaiate" del Brasil.

Suplicamos á los Señores suscritores exigan el recibo correspondiente, á la persona á quien abonen la suscricción.

EL ADMINISTRADOR.

TIP. CARABAYA 114 y 116